

R 047184

NT- 132.491

CB: 1171812

(1)



NUEVA INVENCION Y METODO
adoptado por la Real Sociedad Aragonesa, de usar caños de barro preparado en las fábricas de Aguardientes, para precaver los daños que causan los de cobre que actualmente se usan en grave perjuicio de la salud pública, y de la economía de las fábricas.

La Real Sociedad Aragonesa que se desvela continuamente en apurar todos los medios que pueden contribuir al bien general del país y de la monarquía, ha experimentado no pocas veces los funestos efectos de las vasijas de cobre que se destinan al uso de las cocinas, botillería, alambiques y caños de las ollas de destilar aguardientes, aun quando estén estañados, porque la capa muy delgada del estaño se gasta pronto, descubre á pocos dias flancos de solo cobre, y desde luego presenta el cardenillo.

Son tan obvias y conocidas las qualidades perniciosas del cardenillo ó verde del cobre que no merecen una mayor detencion: basta decir que sus efectos en el cuerpo humano son muy semejantes á los que resultan del arsenico el mayor y mas cruel de los venenos del reyno mineral: tomado interiormente hiere, irrita, abrasa é inflama los conductos por donde pasa: produce ardores y dolores vehementísimos, vómitos implacables é insaciable sed: resulta luego el hipo-
mas porfiado, crueles congojas, palpitaciones de co-

ra-

(2)

razon , desmayos de primer orden , frialdad de extremos , y á las veces los vómitos y cursos de materiales negros fetidisimos , á que se siguen la gangrena y esfacelacion del estómago é intestinos , y poco despues la muerte.

Tales son los efectos del verde del cobre que resulta de una oscilacion de este metal quando es atacado por algun ácido , y segun la mayor ó menor cantidad del veneno ó particulas corrosivas de que salen impregnados los aguardientes , así causa con mayor ó menor celeridad los efectos , aconteciendo tambien en algunos casos enfermedades tan prolijas y raras que ni los médicos las conocen , y las personas se mueren sin haberse sabido que la causa fué producida de haber bebido este licor venenoso , ó comido los manjares cocidos en las vasijas de cobre con alguna mezcla del cardenillo.

Para precaver tan terribles estragos varias veces ha excitado la Sociedad á sus Individuos , y á los Sócios correspondientes que residen en los pueblos del reyno , para que con la lectura de algunos periódicos que han tratado de esta materia inspirasen á los padres de familias las precauciones que debian observar con las vasijas de cobre , y ahora quisiera el Cuerpo Patriótico que las Justicias con aquel zelo que tienen tan acreditado por la causa pública , doblasen sus desvelos para vigilar continuamente sobre la conducta que se observa en las fábricas , posadas públicas , botillerías y otras oficinas comunes con el uso de semejantes vasijas de cobre.

Mas siendo notorio en todo el reyno el anhelo con que la Sociedad procura hallar los medios mas eficaces de desterrar tan enormes perjuicios , acaba la misma de tener la satisfaccion de que Don Tomás Lolumo y Perez Maestro Alfarero de la ciudad de Barbastro la ha presentado un nuevo invento debido á su aplicacion y detenidos ensayos de formar unos caños de barro

barro que ha conseguido puedan servir con conocida utilidad y ventajas para las fábricas de los aguardientes, en lugar de los de cobre que se usan en la actualidad: este habil artesano jamas habia visto ni tenido noticia de que en fabrica alguna de aguardientes de España ni Europa hubiese caños de barro, sino solamente de cobre: conferenció varias veces con Antonio Gramontel fabricante de aguardientes de la propia ciudad de Barbastro, sobre los perjuicios y grandes gastos que le ocasionaba en su fábrica el uso de los caños de cobre. Determinó hacerlos de barro: se le presentaron para ello grandes dificultades, y se le desgraciaron muchas veces en la execucion; pero últimamente estudió la preparacion y mezcla de las tierras formó sus caños cociendolos dos veces, y barnizandolos por dentro, y venció todas las dificultades, consiguiendo un objeto tan interesante al bien comun, de modo que en la expresada fabrica de Gramontel se hallaban ya corrientes los caños de barro en 10 de Octubre último, fecha del parte que de ello dió Don Tomas Lolumo á la Sociedad con muchas ventajas públicas, y entre ellas la de la grande economía de la fabrica.

Luego se pidió informe á los Caballeros Socios correspondientes que residen en aquel pais Don Manuel Fumanal, Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de Barbastro, y D. Vicente Heredia, Sr. del Lugar de la Penilla, de cuya ilustracion y patriotismo tiene las mas acreditadas pruebas el Cuerpo Patriótico: oyeron al Inventor, trataron con los Fabricantes de aguardiente de aquel territorio, que reconocieron de buena fe las ventajas de esta invencion, é informaron estos zelosos Sócios en su apoyo quanto tubieron por conveniente.

En seguida se presentó en esta Capital el mismo Inventor Don Tomas Lolumo, trayendo los caños de barro, y de resulta del exámen que se hizo, y de las de-

demás noticias que adquirió la Sociedad, ha hallado que el uso de estos caños producirá conocidas ventajas tanto á la salud pública como á la economía de las fábricas.

Por lo que respeta á la salud pública, ya se han demostrado al principio los funestos efectos y daños que causan los caños de cobre, lo que es tan indudable que con solo ocho dias que esté parada una Fábrica se engendra un orín ponzoñoso, produciendose luego el verde del cobre ó cardenillo, por lo que se ven precisados los Fabricantes á limpiar con la mayor frecuencia los caños de cobre, y siempre salen mas ó menos particulas corrosivas y venenosas, conociendo los mismos Fabricantes como asi lo han confesado que si se descuidaban de esta operacion tenian que volver al depósito del vino la primera ollada, y quemarla de nuevo, pues de no hacerlo asi sabian por esperiencia que aquel aguardiente habia de causar enfermedades y daños irreparables: adviertase ahora los que se originarán en aquellas fábricas confiadas á jornaleros que son muchas, á quienes se les da un tanto por ollada, si por evitar gastos no vuelven el aguardiente que sacaron al depósito del vino, y lo queman de nuevo, ó si padecen algun otro descuido siempre perjudicial.

Por lo que toca á la economía, es constante que los caños de cobre cuestan cinco veces mas que los de barro: al Fabricante Antonio Gramontel, de Barbastro, le costaron los de cobre 2500 rs. vn., y los de barro que le ha fabricado el Inventor 500 rs. vn. tan solamente.

La duracion de estos es mucho mayor sin comparacion, y acaso mas larga que la vida del Fabricante, si no se quiebran de proposito con recios golpes, ó les sucede una desgracia imprevista de caerles encima un grande peso ó pared, quando los de cobre se han de renovar de tres en tres años á mas tardar,

(5)

dar , porque se pudren y corroen por su infusion en la pila de agua que los debe cubrir , en lo que tienen un gasto inmenso los Fabricantes , y muchos de estos se retraen por ello de una industria tan lucrativa y necsaria , especialmente en paises de abundantes cosechas de vinos como Aragón.

En los caños de cobre se advierten los agujeros sutiles que hacen en ellos las particulas corrosivas , se filtra por ellos el aguardiente , y quando se nota es despues de haber sufrido algun detrimento , lo que no sucede en los de barro preparado , y esta es otra utilidad.

Se ha experimentado en la fábrica de Gramontel , cuya olla tiene la cabida de 56 cantaros que despues de quemadas muchas olladas , sirviendose de los caños de barro , la cantidad de aguardiente sale igual , y la misma que quando se servia de los caños de cobre , pero la calidad mucho mejor así en los comunes , como en los refinados por salir mas frios , cuya frialdad es producida de dos causas ; primera , por el barro barnizado : segunda , que á estos nuevos caños no es preciso darles tanto declive , y por consiguiente pasa mas pausado el aguardiente , y recibe mas la frialdad del agua que cubre los caños : el temor de que se hiciese solada ó depósito en los de cobre , obligaba á darles el referido mayor declive , lo que no se necesita con los de barro , en donde no hay que sospechar que el depósito pueda engendrar orin ni particula alguna de las corrosivas del cobre : así pues el propio Gramontel ha hecho la prueba de parar algunos dias su fábrica , y habiendo sacado despues un caño de los de barro lo halló tam limpio como quando lo puso.

Por otra parte se evitaria la extraccion de crecidos caudales al extrangero por el mucho cobre que introduce si se generalizase el uso de los caños de barro en todas fabricas de aguardiente , como en Aragón

(6)

gon se empieza á practicar : son muchos los fabricantes que de todas partes piden ya caños de barro al inventor. La Sociedad en atencion á este útil descubrimiento y en premio de los desvelos y aplicacion del mismo D. Tomas Lolumo y Perez , le ha nombrado Sòcio de Mérito Artistico en Junta General de 27 de Noviembre proximo , considerandole digno y acreedor al aprecio y estimacion de todo el publico. Asi distingue y atenderá siempre á los artesanos que de este modo acrediten su honradez , inteligencia y aplicacion.

Para facilitar mas el logro de las utilidades que quedan demostradas se ofrece el mismo Inventor á admitir en su Fábrica de Alfareria á los que quieran aprender la fabricacion de los caños de barro , enseñándoles la preparacion y mezcla de las tierras para que puedan resistir al agua y al fuego , y todas las demas operaciones que se necesitan , pues acaso no será facil las acierten con la mera explicacion , y se instruirán muy en breve , viendolas practicar al Inventor ; igualmente està pronto á acudir personalmente con el propio objeto de comunicar esta enseñanza á qualquiera otra Fábrica de Alfareria de España , donde sea llamado , mediante el zelo que le anima de ser útil al bien de la patria. Lo que ha acordado la Sociedad trasladar á noticia del Público para que se pueda aprovechar de las grandes ventajas de esta invencion. Zaragoza 18 de Diciembre de 1801.

D. Diego de Torres , Secretario.



